la región

PERIODISMO DE MEDIOAMBIENTE Y TURISMO - OCTUBRE 2022

Foto: Plácido Sisco Rioja

TOROTORO:

huellas de dinosaurios, cavernas y naturaleza escondida

TURISMO COMUNITARIO

en áreas protegidas: ¿es posible hacer frente al extractivismo?

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS #AMIGOSDELAREGIÓN, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL 70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/

¡Controlá tu consumo!

MODO AHORRO

Poné la ducha en **modo verano,** así tu consumo bajará bastante.

Evitá abrir frecuentemente la puerta.

Poné tu aire en **23 o 24 °c,** y mantené puertas y ventanas bien cerradas

COOPERATIVA RURAL DE ELECTRIFICACION

CRE

STAFF

DIRECCIÓN DE CONTENIDOS
Rocío Lloret Céspedes

DISEÑO GRÁFICO
Edgar Olivera Garcia

GERENTE COMERCIAL
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD
Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA
Ernst Drawert

Edición Digital Nº 70 / Octubre 2022

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:
C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS
70079347 / 329-9862

CORREOS
prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

Alternativas sostenibles frente a las amenazas que soportan las áreas protegidas

La reciente Cumbre Nacional de Ecoturismo en Áreas Protegidas que se realizó en Torotoro, dejó enseñanzas y alertas para enfrentar las amenazas que acechan no solo a territorios de conservación, sino a los pueblos indígenas y campesinos que viven dentro y fuera de ellas.

El primer punto tiene que ver con los factores que determinan el éxito de un emprendimiento ecoturístico. Muchas veces, tanto organismos no gubernamentales como estatales proyectan y apoyan estas iniciativas sin pensar en sostenibilidad y acompañamiento a los actores involucrados a largo plazo. **La Región** tuvo la oportunidad de visitar ecoalbergues que, en su momento, fueron lanzados "con bombos y platillos", y hoy se encuentran en total abandono, sin que cumplan el fin con el que fueron creados: generar recursos económicos a comunidades indígenas o campesinas.

Esto tiene que ver con que se requiere capacitación, constancia y, sobre todo, paciencia para ver resultados a mediano plazo.

El otro aspecto a tomar en cuenta es que se hace cuesta arriba tener éxito cuando no se trabaja en conjunto. El destino Rurreanabaque-Madidi-Pampas es hoy un referente internacional, no solo por la riqueza natural y cultural que ofrece en diferentes sitios, sino porque en ello trabajan hoteleros, transportistas, gobiernos municipales, pueblos indígenas y todos los sectores involucrados o beneficiados con el turismo.

Esto incluso ha permitido enfocar las reivindicaciones en pro de un bien común, y no de intereses sectoriales, como es la inauguración del ansiado aeropuerto de Rurrenabaque.

Similar visión tienen emprendimientos privados como "Tsimane", en el Parque Nacional Isiboro Sécure (Tipnis), que ha sabido no solo coordinar con entidades como el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap), sino tener entre sus logros la transparencia, para no dejar dudas ni a los pueblos indígenas beneficiarios, ni al Estado recaudador.

Finalmente, urge mirar al turismo especializado como una gran oportunidad, ya que es un tipo de actividad para personas de alto poder económico, que causa un impacto menor, porque no se mide por el volumen de visitantes, sino por las ganancias que dejan. El aviturismo, por ejemplo, es todavía poco explotado en el país, pero sí ha demostrado ser sostenible, tras varios años de trabajo.

Y es que, claro, el otro punto importante es la calidad de servicio que se ofrece a determinado tipo de turista. Más allá de parecer un obstáculo, esto último en realidad es una posibilidad de generar fuentes de empleo.

Todo esto hace posible que se vea al ecoturismo como un camino viable hacia la conservación, en un momento en que la minería ilegal, la deforestación e incluso el narcotráfico tienen en vilo a muchos territorios en reserva.

LA REGIÓN

CONTENIDOS

6 Torotoro: huellas de dinosaurios, cavernas y naturaleza escondida

12 Turismo comunitario en áreas protegidas: ¿es posible hacer frente al extractivismo?

18 Rurrenabaque-Madidi-Pampas la fórmula para "internacionalizar" un destino

22 ¿Por qué el aviturismo es una estrategia de conservación que deja buenas ganancias a las comunidades?

28 Julia Quispe Tincuta: "Las cholitas escaladoras queremos llegar al Everest"

34 Jorge Benegas, jefe de guardaparques del Kaa Iya: "Queremos ampliar las rutas turísticas para no cansar las que tenemos"

40 OPINION Turismo comunitario, algunas lecciones aprendidas

44 Lee en línea nuestros artículos de turismo

TOROTORO:

huellas de dinosaurios, cavernas y naturaleza escondida

La cantidad de atractivos turísticos de este destino llevan a planificar una visita de, al menos, cuatro días. Con buena infraestructura hotelera y una zona urbana colonial, este Parque Nacional se ha convertido en un lugar interesante para quienes gustan de las caminatas largas y actividades de aventura.

La Región

A Torotoro hay que visitarlo con calma. Saber que un viaje exprés no vale la pena y que hay que estar preparado/a para caminatas largas, desafíos físicos importantes y las ganas de descubrir paisajes insospechados. Saber, por ejemplo, que cualquier cansancio valdrá la pena.

Con una extensión de 16.570 hectáreas, este Parque Nacional está en el norte de Potosí, pero es mejor entrar por Cochabamba, ya que se encuentra a 140 kilómetros de la capital del Valle. Los guías del lugar sugieren, al menos, cuatro días para recorrer los sitios para disfrutarlos, y hacerlo con ropa cómoda, zapatos de trekking en lo posible, un buen sombrero y un buen bloqueador solar.

Aunque este sitio se promociona mucho por las huellas de dinosaurios que se puede observar, tiene todo un circuito de lugares que van desde cavernas hasta descensos para observar cascadas naturales. En todos los casos, el requisito es ir acompañado de guías, porque se trata de parajes poco conocidos para los foráneos, y es un riesgo innecesario intentar visitarlos sin la orientación necesaria.

Es bueno saber que las huellas de dinosaurios, bípedos y cuadrúpedos, pertenecen al Cretácico (80 millones de años atrás), cuando se supone estos animales reinaban en el planeta. Asimismo, en el parque se registró la presencia humana a partir del período Arcaico (8000-1500 a.C.).

En distintos lugares, es posible observar huellas de tres especies: coelurosaurio, saurópodo y anquilosaurio. Aunque dicen los lugareños que hay sitios aún no estudiados ni explorados, porque se trataría en una de las zonas con mayor cantidad de vestigios del mundo.

Y aunque los atractivos por excelencia son: las Cuevas de Humajalanta, El Vergel, Ciudad de Itas, pinturas rupestres en diversos recorridos, también hay espacio para el aviturismo u observación de aves. Y es que aquí también es posible observar a Ara rubrogenys o la Paraba frente roja, una especie que solo habita en ciertas áreas de Bolivia, y se encuentra en peligro crítico de extinción.

Respecto a transporte, los tuffis o minibuses parten de Cochabamba, todo el día. El viaje dura cuatro horas y en la ciudad de Torotoro hay buena infraestructura hotelera con 700 camas. También encontrarás comida a buen precio y recorrer las calles de esta zona urbana también es una buena alternativa, ya que se trata de casitas coloniales, donde prevalece la amabilidad y buen servicio de los torotoreños.

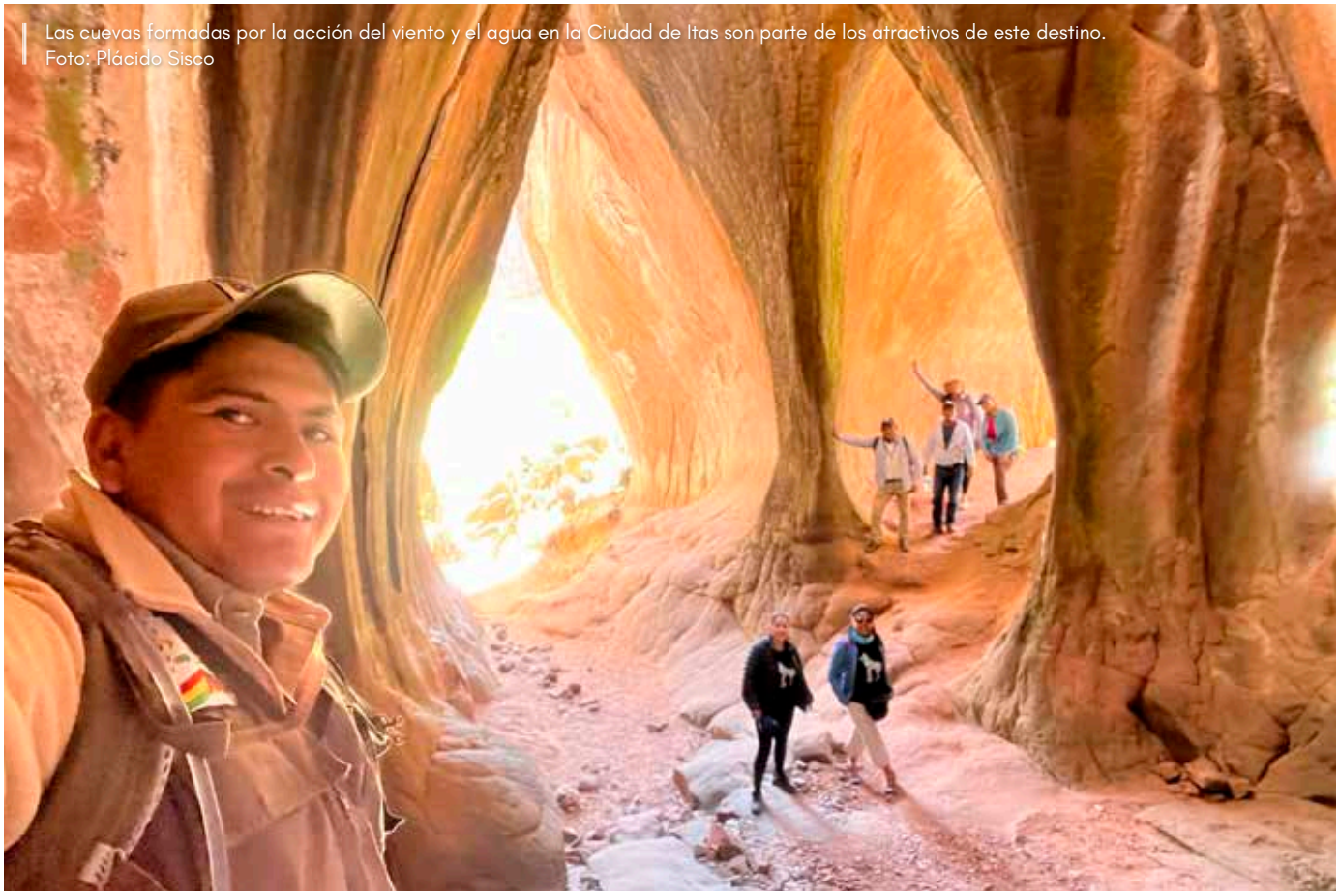
¿Más razones para argumentar que no se necesita, al menos, cuatro días para conocer todo esto?

Aquí, todo lo que debes saber antes de prepararte para este destino.

SITIOS TURÍSTICOS DE TOROTORO

Caverna de Umajalanta

Es la caverna más larga de Bolivia,



Las cuevas formadas por la acción del viento y el agua en la Ciudad de Itas son parte de los atractivos de este destino.
Foto: Plácido Sisco

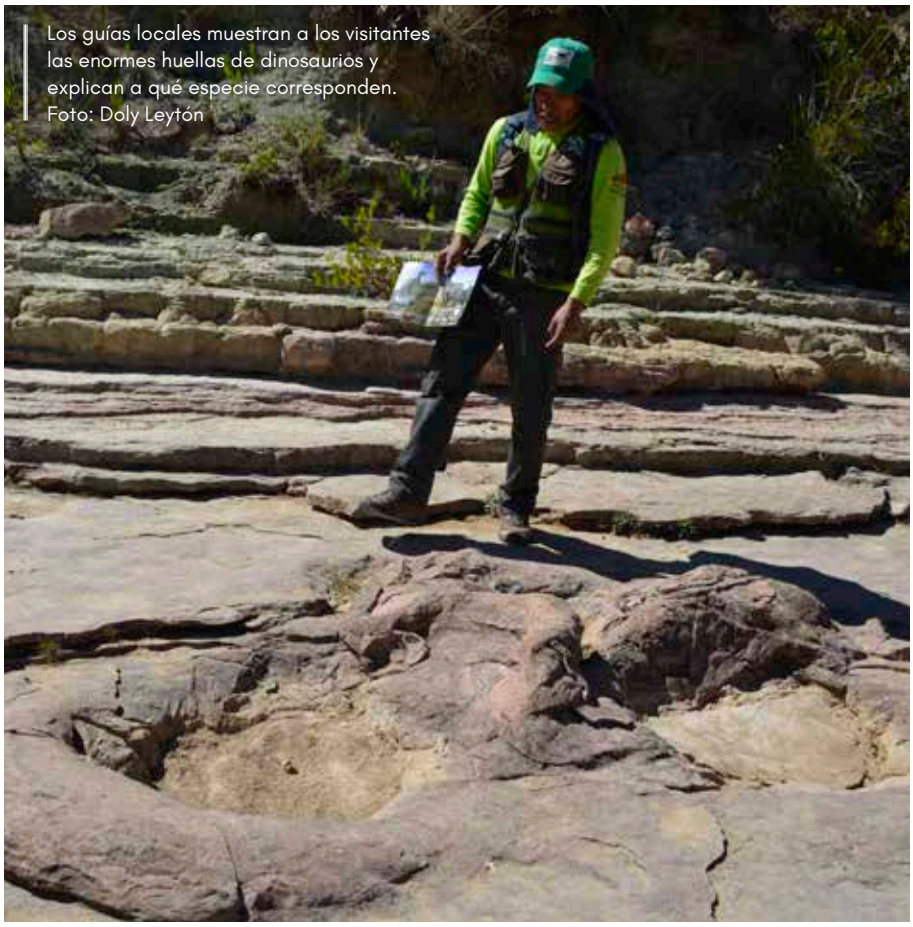
tiene siete kilómetros de extensión y 144 metros de profundidad. Ubicada a 10 kilómetros del pueblo, para internarse a las entrañas de la tierra, se recomienda usar implementos de seguridad como cascos y linternas brindados al ingreso del atractivo. También llevar zapatillas con trilla y ropa semiabrigada.

En medio de una oscuridad absoluta, a medida que se avanza por diferentes galerías, en los techos y elevándose desde el suelo, se aprecian asombrosas formaciones de estalactitas y estalagmitas. Al final del recorrido se puede observar al famoso pez ciego (Trichomycterius chaberti sp), que tiene por morada pequeñas lagunas envueltas por la penumbra.

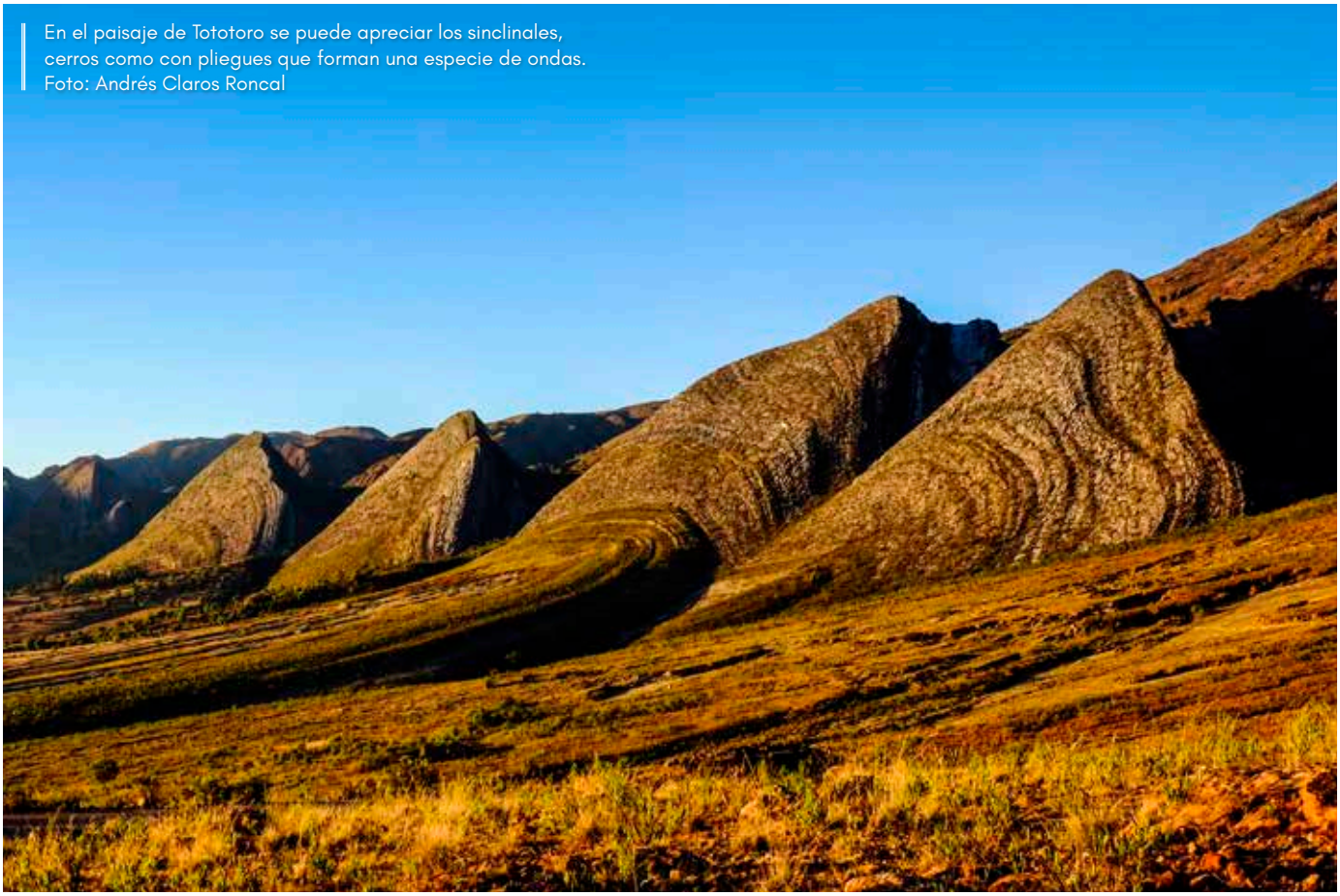
Tiempo aproximado del recorrido: 4 horas.

Ciudad de Itas

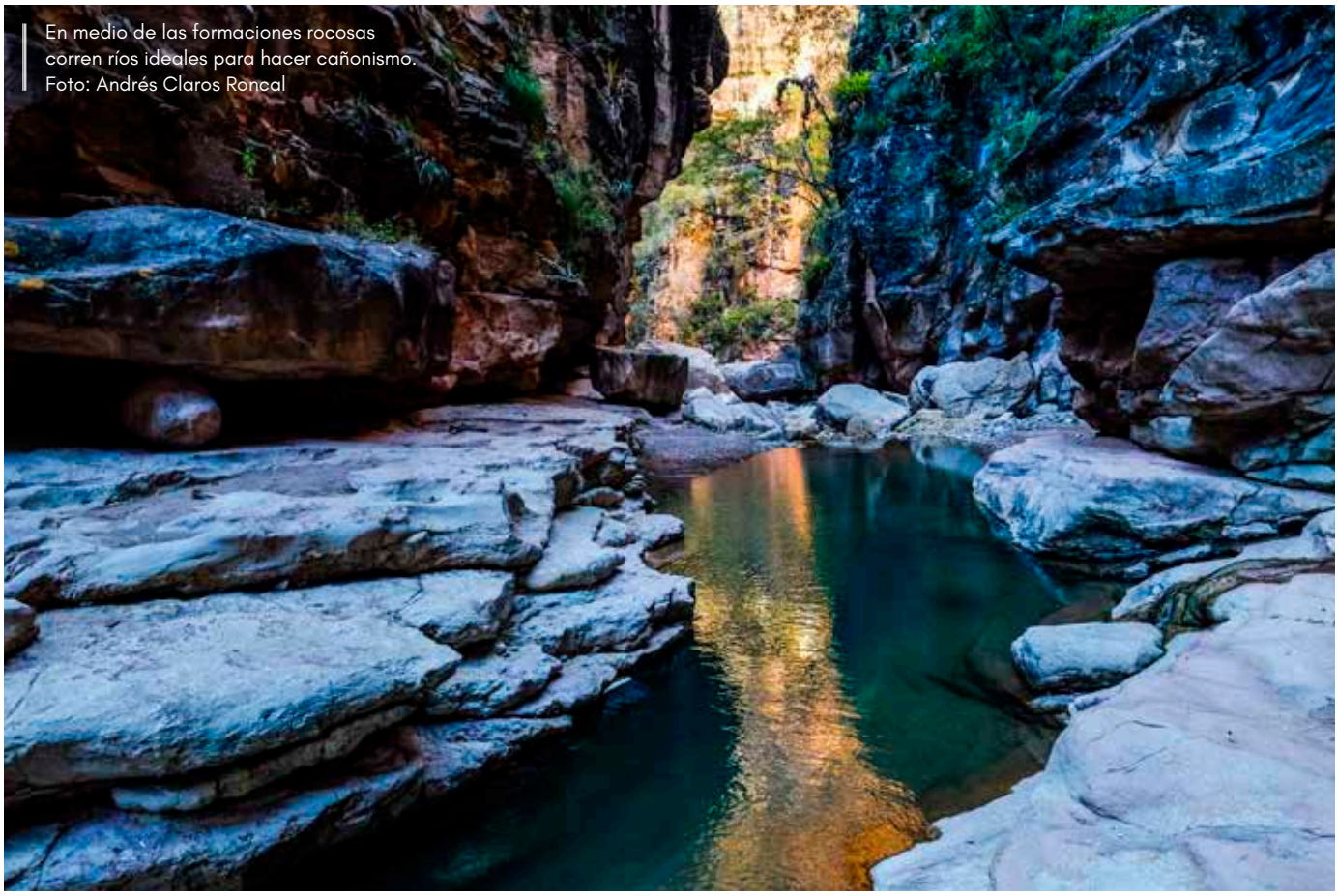
Ubicada al noreste, a una hora del centro poblado de Torotoro se encuentran las poblaciones de Yunguma



Los guías locales muestran a los visitantes las enormes huellas de dinosaurios y explican a qué especie corresponden.
Foto: Doly Leytón



En el paisaje de Tototoro se puede apreciar los sinclinales, cerros como con pliegues que forman una especie de ondas.
Foto: Andrés Claros Roncal



En medio de las formaciones rocosas corren ríos ideales para hacer cañonismo. Foto: Andrés Claros Roncal

El vergel, una caída de agua que sale de las rocas, está entre las paradas obligatorias en este destino. Foto: Andrés Claros Roncal

y Ovejería, en cuyo límite se halla enclavada la ciudad de Itas, una majestuosa serranía de rocas sedimentarias que forman enormes laberintos de piedra que conducen a innumerables cavernas estrechas. La existencia de una serie de rocas erosionadas, además de pinturas rupestres, la ubican como una de las zonas turísticas más interesantes de la zona.

Tiempo aproximado del recorrido: 3 horas.

El Cañón de Torotoro

Tiene unos 300 metros de profundidad. En este lugar habitan distintas especies de fauna y flora. En el cañón se pueden observar rastros de distintas eras de la corteza terrestre, expresadas en diferentes capas tectónicas expuestas de forma natural. Un lugar apto para distintas actividades, especialmente de aventura.

Tiempo aproximado del recorrido: 3 horas.

El Vergel

En las profundidades del cañón Torotoro, está el Vergel o waca senqa (nariz de vaca, en quechua). Es una cascada que cae sobre un conjunto de musgos y arboledas, que hace honor a su nombre, un pequeño paraíso donde los turistas se refrescan en aguas cristalinas rodeadas de grandes rocas. Para llegar a este atractivo se recorren unos 500 metros por escalinatas de piedra.

Tiempo aproximado del recorrido: 4 horas.

Huellas de dinosaurio

Lo que hace único al destino turístico de Torotoro son las huellas de dinosaurios, que se encuentran en todos los alrededores del Parque Nacional y también fuera de este. Las más representativas e intactas se encuentran a tan solo 500 metros del pueblo, en la colina Wuayllas.

Tiempo aproximado del recorrido: 2 horas hora.

Cementerio de Tortugas

El cementerio de tortugas está ubicado a 3.5 kilómetros al sudeste de la población de Torotoro. Allí se pueden apreciar fantásticas formaciones.

Siete Vueltas

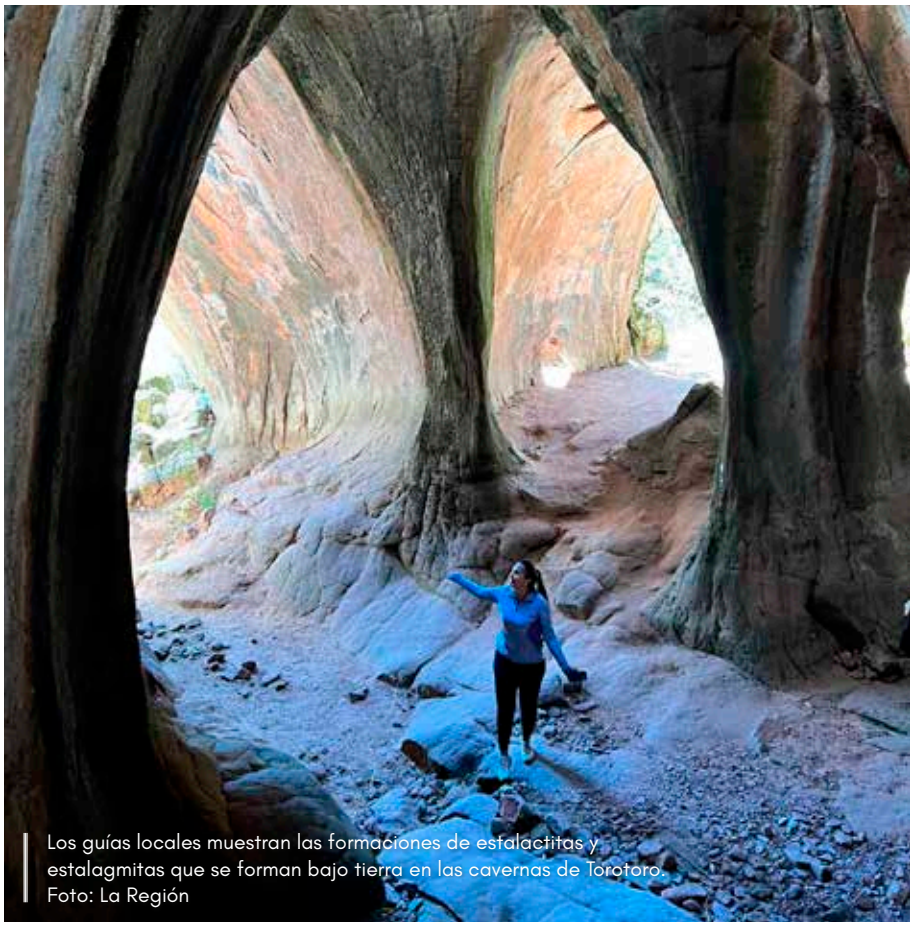
Este es uno de los yacimientos fosilíferos más importantes de Bolivia. Está en dirección oeste al poblado, a una hora de caminata, forma parte de la serranía Kuntur Qaqa.

Se trata de un verdadero paisaje geológico y paleontológico, que posee miles de fósiles, desde braquiópodos, cefalópodos hasta tallos de crimonides.

Tiempo aproximado del recorrido: 2 horas.

Llamachaki

La fortaleza preincaica de Llamachaki (pie de llama), está a 19 kilómetros al noreste del pueblo. Esta monumental fortaleza alberga cimientos individuales entre circulares y cuadrados de diferentes dimensiones, y una gran muralla que encierra casi todo el perímetro de la cresta.



Los guías locales muestran las formaciones de estalactitas y estalagmitas que se forman bajo tierra en las cavernas de Torotoro. Foto: La Región

¿CÓMO LLEGAR?

• El acceso es por Cochabamba. Buses o minibuses de transporte público parten de la avenida República y 6 de Agosto. El costo estimado a octubre de 2022 es de Bs 35.

• Para ir por cuenta propia se sigue este trayecto: Cochabamba – Tarata – Anzaldo – La Viña – Julo – Torotoro.

DATOS

• Costo de ingreso al Parque Nacional Torotoro: Bs 100 para extranjeros y Bs 40 nacionales (Deben portar documento de identidad o pasaporte)

• Es obligatorio contratar el servicio de un guía local en sus oficinas de la calle del Olvido, lado de Rosas T'ikas. Consultas: 74359152

Calendario de fiestas

• Fiestas de carnavales: Se celebra en todo el municipio en febrero (movible)

• Santa Veracruz: Fiesta religiosa que se celebra el 3 de mayo en Tunazani

• San Juan: Festejado en todo el municipio el 24 de junio

• Fiesta Santiago: De carácter religiosa celebrada en Torotoro el 25 de julio

• La Fiesta del Pueblo: Esta fiesta es en Yambata, una celebración cívica que se celebra el 6 de agosto

• Fiesta de Exaltación: Celebración religiosa desarrollada en Carasi el 14 de septiembre

• San Miguel: 29 de septiembre

• Todos Santos: Festejado en todo el municipio el 2 de noviembre.

Lo más importante es que recorras los atractivos con guías del lugar. En la zona urbana encontrarás la asociación correspondiente, donde además de pagar el Sisco (Sistema de Cobro), podrás contratar transporte para cuatro o seis personas. Desde Cochabamba u otros puntos del país también hay agencias de viaje especializadas en este destino.

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGIÓN,** UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL 70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/

TURISMO COMUNITARIO

en áreas protegidas: ¿es posible hacer frente al extractivismo?

La "Cumbre Nacional de Ecoturismo en Áreas Protegidas Torotoro 2022" permitió analizar el éxito de emprendimientos de turismo comunitario en dos Parques Nacionales. La alianza entre el sector privado, Estado y poblaciones es una de las claves para lograr sostenibilidad y una herramienta contra la minería ilegal, incendios y deforestación, entre otros.

Doly Leytón Arnez

El Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure (Tipnis), ubicado al pie de la Serranía de Sejeruma, entre Cochabamba y Beni, es hogar de los pueblos indígenas yuracaré, tsimane y moxeño trinitario. Alberga en sus bosques más de 850 especies de vertebrados y unas 2.500 especies de plantas. Sobre este tesoro natural, al igual que en otras áreas protegidas de Bolivia, pesan graves amenazas como la deforestación y asentamientos irregulares, entre otras.

Pese a las adversidades, desde hace 13 años se mantiene en pie uno de los proyectos de turismo comunitario más exitoso del país. Se trata del proyecto "Tsimane" una iniciativa de la empresa privada Untamed Angling (Pesca Salvaje), que trabaja en conjunto con la Asociación Indígena Comunitaria de Alto Secure, conformada por cinco comunidades indígenas, y en coordinación con el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap).

Situado a 470 kilómetros de Santa Cruz de la Sierra, al noroeste del parque nacional, la iniciativa tiene como principal atractivo la pesca con devolución de enormes peces de la especie dorado (*Salminus brasiliensis*), además de pacúes y yatoranas. La actividad de tres días atrae a turistas extranjeros con alto poder adquisitivo.

En este lugar nacen ríos importantes como el Secure (afluente del Isiboro y de la cuenca del Mamoré), muy atractivo para la pesca con mosca. Además de los recorridos por los ríos y selva casi virgen, los huéspedes disfrutan de un servicio de lujo en lodges ubicados en medio de la naturaleza, en los campamentos Agua Negra, Pluma y Sécure.

"La conservación es un componente crucial de nuestro trabajo. El proyecto Tsimane ayuda a proteger una gran porción de bosque muy especial: un área de transición de la cuenca del Amazonas a las montañas; una zona frágil y rica en biodiversidad de especies vegetales y animales por igual", contó Marcelo Pérez, ideólogo del proyecto, durante la "Cumbre Nacional de Ecoturismo en Áreas Protegi-

El pez dorado es uno de los tesoros del proyecto "Tsimane", puesto que representa el principal atractivo de su oferta turística. Foto: Daniel Coímbra

das Torotoro 2022", que se realizó en dicho municipio del 6 al 8 de octubre de este año.

Gracias a este proyecto el Tipnis tiene el Sistema de Cobro (Sisco) más alto de todas las áreas protegidas: 120 dólares por cada turista que ingresa. Así, por cada temporada el Sernap recauda unos 380.500 bolivianos (54.827, dólares) y se benefician 30 comunidades con un ingreso aproximado de un millón y medio de bolivianos (216 mil dólares), por los diferentes servicios que recibe el visitante.

En el tema ambiental, gracias a dichos ingresos, se construyeron tres campamentos para guardaparques y cuatro puestos de control para monitoreo. También se financia la contratación de guardaterritorios, que son gente de las mismas comunidades indígenas, quienes apoyan a los guardaparques en la labor de cuidar los bosques del Tipnis. También se cumplen todas las normas ambientales y desarrollan buenas prácticas como la selección de residuos, para que la actividad turística no tenga impacto sobre la naturaleza. Este proyecto permite también la práctica de estudios científicos para trabajar en la conservación del dorado.

UNA ALTERNATIVA SOSTENIBLE

De más de 60 áreas protegidas, nacionales, departamentales y municipales, 22 Parques Nacionales representan el 16% del territorio boliviano. Se trata de reservas naturales que proveen agua, alimento y hogar a millones de habitantes, las cuales están amenazadas por minería ilegal, deforestación, incendios, cacería, narcotráfico y asentamientos irregulares, entre otros.

Ruth Suxo, responsable de Turismo y Patrimonio Cultural del Sernap, dice a **La Región** que en Bolivia existen al menos 60 proyectos de turismo comunitario, entre hospedajes, senderos, gastronomía y venta de artesanías. Pero el "ejemplo estrella" de una iniciativa de turismo sustentable es el que se desarrolla en el Tipnis.

"El involucramiento de la comunidad en este proyecto ha sido vital porque han frenado la deforestación de los bosques y la depredación de la especie el dorado. Dentro de la actividad, los turistas pescan sin lastimar a los ejemplares, se toman unas fotos y devuelven al río. Gracias a la técnica de pesca que se emplea, no se daña al pez", asegura.

Para Marcelo Pérez, el éxito de "Tsimane" es reconocer el medio ambiente y las comunidades locales como pilares fundamentales, viendo la actividad como una herramienta de conservación del área protegida, más allá de lo económico. Para ello se realiza una distribución de los recursos que se genera en cada temporada, de abril a octubre. Además se cumple normas nacionales e internacionales tanto en lo ambiental como en lo legal e impositivo.

Este proyecto repele las actividades ilegales en esta zona puesto que los comunarios son celosos de sus bosques y ríos. Las 30 comunidades beneficiadas estás conscientes de que mientras sus ríos y bosques se mantengan, la actividad turística subsistirá.

Los paseos en bote son parte de las actividades que se realizan en Chalalán.
Foto: Marcelo Arze

"Este año queremos ampliar la iniciativa hacia la zona sud", anticipa Pérez.

"CHALALÁN", EL HITO

Otro parque nacional azotado por las actividades ilegales como la deforestación y los avasallamientos, pero en especial la minería, es el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi, ubicado entre las provincias Abel Iturralde y Franz Tamayo, al noroeste de La Paz. Catalogado como el área más biodiversa del mundo, es el hogar de unas dos mil especies de vertebrados y alrededor del 60% de la flora boliviana. En plena Amazonia boliviana, allí también hay comunidades indígenas que asumen un rol relevante en la lucha por la conservación.

Durante el encuentro en Torotoro, también se presentó la experiencia de las comunidades de esta zona. En el corazón de esta área protegida, hace dos décadas años se fundó "Chalalán" el primer proyecto de turismo comunitario de Latinoamérica; emprendimiento que dio pie a muchos otros en la zona y que ha sido un ejemplo para comunidades que viven dentro de reservas naturales del país.

Se trata de un albergue ecológico ubicado en el corazón del Madidi, a cinco horas en bote de la TCO San José de Uchupiamonas, a la que se llega por Rurrenabaque, en Beni. Allí es posible realizar talleres, eventos y expediciones científicas, observación de aves, de hongos, anfibios o simplemente relajarse en un entorno natural.

Las cabañas están construidas al estilo tradicional del pueblo indígena Tacana, con techos de jatata (Geonoma deversa) y paredes de chonta (Iriartea deltoidea), equipada con mosquiteros, baños privados, con un sistema de energía solar que alimenta a todo el albergue y agua caliente termosolar.

Jhorlan Laura Mamami, presidente del directorio de Chalalán, explica que los guías locales están capacitados para brindar paseos de interpretación ambiental por senderos en medio del bosque, además de recorridos en canoa de remo por la laguna. El dirigente afirma que este emprendimiento contribuye la conservación de la biodiversidad y a la economía del pueblo indígena de San José de Uchupiamonas, propietario del albergue.

"Vamos siempre apostando por la conservación, es una lucha constante porque existen muchas amenazas al área protegida. Actualmente hay una polémica muy grande que es la minería que se están asentando por río arriba del río Tuhichi, influenciando a toda la población. Una de las amenazas más grandes es esa. Pero como población aún estamos en contra, aunque hay un grupo a favor, es un tema muy delicado", asegura.

Pese a todas las amenazas y el golpe casi mortal que dio la pandemia por la Covid 19 al sector del turismo, el dirigente afirma que tras 20 años, el emprendimiento sigue en pie. Entre agosto y septiembre de este año recibieron 70 turistas, ingresos que serán invertidos en la refacción de las cabañas que se fueron deteriorando durante la pandemia.

Elio Valdez Amutari, representan-

te, de la Asociación Comunitaria de Emprendimientos de Turismo Responsable - Uchupiamonas, recuerda que antes de 1999, los comunarios solo realizaban actividades de subsistencia como la cacería, pesca y agricultura, pero el turismo les ha permitido generar recursos para mejorar su calidad de vida. "Hemos elegido una actividad alternativa a la extractivista, una actividad que va de la mano con la protección y conservación de nuestros recursos naturales, de nuestra cultura. En este trabajo se involucra a todas las familias", dice.

Con Chalalán como ejemplo, a lo largo de los años se han conformado emprendimientos de ecoturismo comunitario (conformados por familias en comunidades) y de base comunitaria (iniciativas individuales) liderados por miembros del Pueblo Indígena de San José de Uchupiamonas y otras de la zona. Estos son los que conforman hoy en día la asociación: Albergue Ecológico Chalalán, Berraco del Madidi, Sadiri Lodge, Yuruma Journeys, Santa Rosa del Madidi, Madidi Jungle, Corazón del Madidi.

"Nuestro principal objetivo es proteger el territorio indígena de San José de Uchupiamonas y el Parque Nacional Madidi a través del ecoturismo comunitario. Para nosotros es muy importante que se pueda difundir y visibilizar el trabajo que venimos realizando, principalmente en el Madidi donde están latentes las amenazas y no solo para nuestra naturaleza y territorio sino para quienes estamos involucrados en los emprendimientos", dice Valdez.

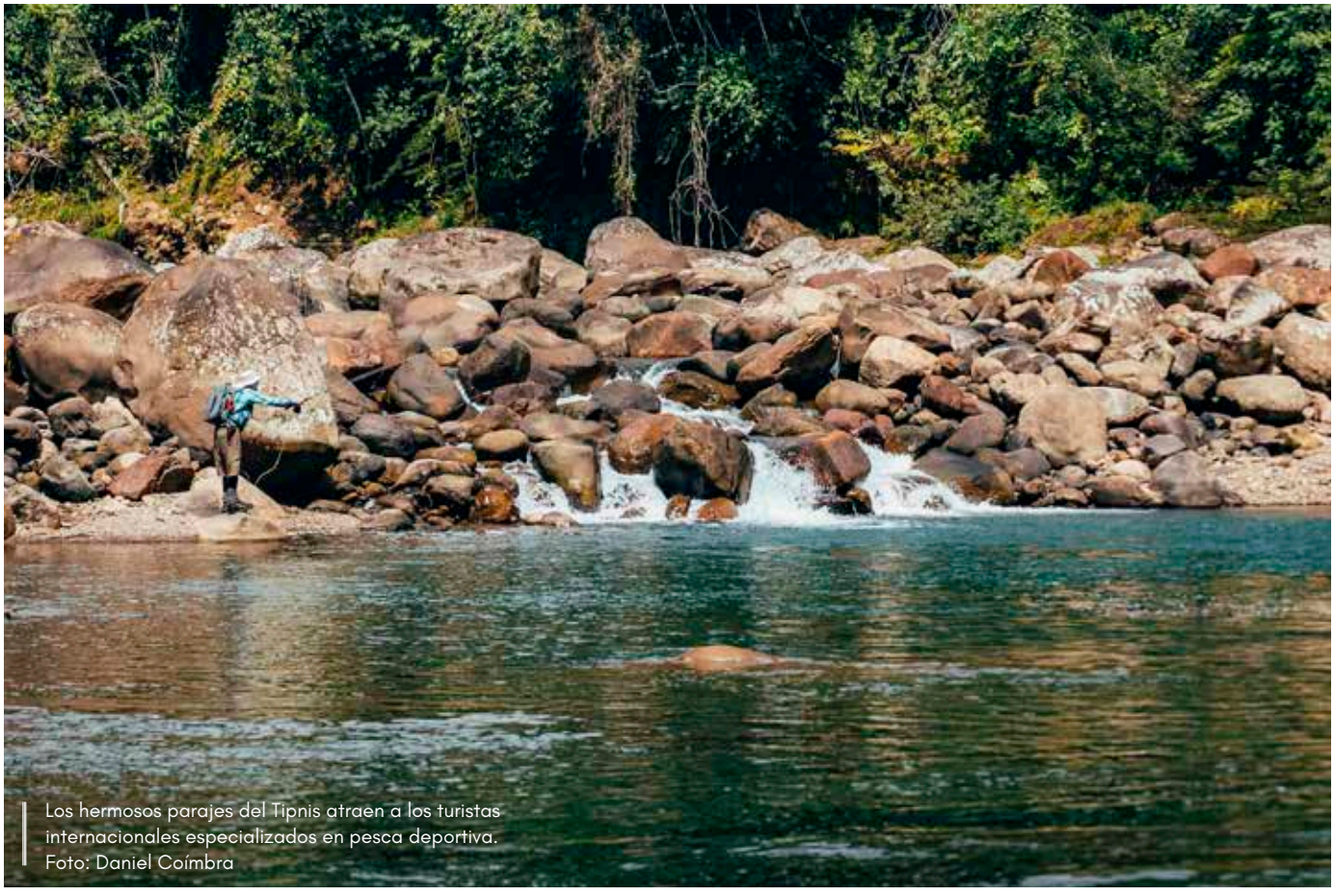
Para Ruth Suxo el turismo es la única actividad que va a permitir generar beneficios económicos a su vez que aporta a la sostenibilidad de las áreas protegidas, porque las comunidades se convierten en las protectoras de los recursos de estas áreas, tanto en lo cultural como en lo natural. "

En ambos ejemplos -"Tsimane" y Chalalán- parte del éxito tiene que ver con las alianzas entre organizaciones comunales, instituciones públicas y privadas. "Ahora se ha aprendido a trabajar con alianzas y de la mano con el privado, porque la comunidad tiene el emprendimiento pero necesitan una operadora, alguien que les haga llegar a los turistas. Ellos solitos no lo van a hacer", dice Suxo.

Marcelo Arze, experto en turismo sostenible, ve que la actividad turística genera una valorización del patrimonio natural, asociada al aprovechamiento sostenible de esos recursos naturales.

En ese contexto, el turismo es uno de los ejes de la conservación del patrimonio natural porque permite la distribución de recursos económicos entre todos los involucrados.

Si se compara la llamada "industria sin chimenea" con la actividad de la minería ilegal u otras que se realizan en áreas protegidas, tenemos que en ellas hay explotación laboral, es una actividad que no genera ingresos al Estado y propicia la destrucción de territorios indígenas. En tanto que el turismo, en este caso el comunitario, permite mover la economía de forma más equitativa, brinda seguridad laboral y con los emprendimientos se desarrollan negocios formales que aportan al Estado.

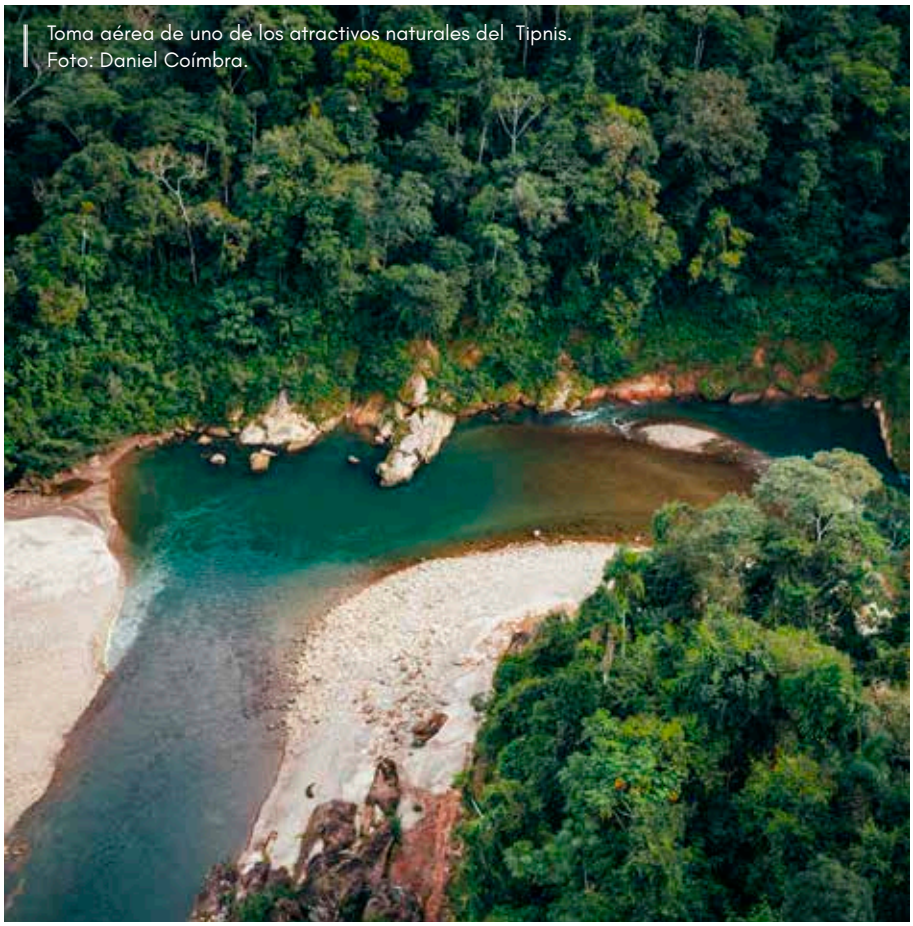


Los hermosos parajes del Tipnis atraen a los turistas internacionales especializados en pesca deportiva.
Foto: Daniel Coímbra

Arze menciona como ejemplo de resistencia comunidades del Tipnis y del Madidi, en Beni y La Paz, entre ellas Rurrenabaque, San Miguel del Bala, San José de Uchupiamona, Mapajo y Pilón Lajas, entre otros.

"Todos ellos han conformado un comité de defensa de la región y están siendo encabezados por líderes indígenas que están trabajando en turismo comunitario y que encuentran que su propia forma de vida implica la conservación de la naturaleza. En este caso, áreas protegidas, se ven amenazadas por actividades extractivitas que son depredadoras, altamente contaminantes, generan impactos inducidos en el tiempo que son terribles. Entonces, se han comprometido en este esfuerzo".

Así, el experto advierte un futuro promisorio si se sigue por esta senda, ya que hay factores que hacen que las comunidades se conviertan en conservacionistas y en defensoras acérrimas de su territorio, y todas ellas están relacionadas con los beneficios del aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.



Toma aérea de uno de los atractivos naturales del Tipnis.
Foto: Daniel Coímbra.

"SILVESTRE"

Fauna boliviana

Jaguar
(Panthera onca)

Oso jucumari
(Tremarctos ornatus)

Delfín de río
(Inia boliviensis)

Águila Arpía
(Harpia harpyja)

la region 2023

HAZLO POSIBLE
HAZTE MIEMBRO

APORTE
Bs 150
RESERVA HOY

LAREGION.BO

(591) 70079347

TU APORTE PERMITIRÁ QUE EN 2023 SIGAMOS HACIENDO PERIODISMO DE MEDIO AMBIENTE Y ECOTURISMO DE BOLIVIA

RURRENABAQUE-MADIDI-PAMPAS

la fórmula para "internacionalizar" un destino

Durante años, turistas israelíes y estadounidenses, principalmente, visitaban los atractivos del Parque Nacional Madidi y sus alrededores. La imposición de visas y una serie de medidas fueron mermando su presencia, hasta que Covid-19 le dio el "tiro de gracia". Lejos de resignarse, los habitantes de esta zona amazónica de Bolivia buscaron lograron reposicionar su presencia. ¿Cómo lo hicieron?

Rocío Lloret Céspedes
Fotos: Luis Salazar

La Amazonia boliviana es un tesoro por descubrir. Un singular encuentro entre selva y sabanas inundables. Un espacio con alta biodiversidad y cultura. Un destino ideal para reencontrarse con la naturaleza en estado puro.

En la década de 2000, comenzó un trabajo minucioso para que pueblos indígenas como los Uchupiamonas usaran el turismo comunitario como herramienta de sostenibilidad, generación de recursos y conservación de su entorno. Así, el albergue ecológico Chalalán se convirtió en el primer emprendimiento de esta naturaleza en la región. Ubicado en el Parque Nacional Madidi, permitía a los visitantes conocer el bosque amazónico, la historia natural y hacer una exploración responsable en uno de los lugares más paradisíacos de Bolivia.

De a poco, turistas extranjeros -en especial israelíes y estadounidenses- empezaron a llegar a Rurrenabaque (Beni), el centro urbano desde donde se ingresa tanto a Madidi como a otros sitios de interés. Y aquello empezó a crecer.

Pero en 2014 vino un "freno en seco" a este crecimiento. El Gobierno boliviano decidió pedir visa a los ciudadanos israelíes y aquello fue el inicio de una serie de acontecimientos, que terminaron con el cierre del aeropuerto de Rurrenabaque. En 2020 llegó Covid-19 y todo parecía terminar.

Lejos de ver aquello como un fin, la gente del lugar -empresarios, hoteleros, comunidades indígenas- empezó a buscar alternativas.

Quizá una de las medidas más acertadas fue unir esfuerzos, teniendo en cuenta que cinco municipios -Rurrenabaque, Reyes, Santa Rosa del Yacuma (Beni), San Buenaventura e Ixiamas (La Paz)- se benefician de alguna manera de la llegada de turistas. Entre todos ellos custodian dos áreas protegidas nacionales: Madidi y Pilón Lajas, así como cuatro territorios indígenas: Tacana I, San José de Uchupiamonas, T'simane Mosetene y Tacana III. Asimismo, tres municipios del destino constituyeron sus propias áreas protegidas: Pampas del Yacuma (Santa Rosa del Yacuma), Rhukanrhuka (Reyes) y Bajo

La ciudad de Rurrenabaque es la puerta de ingreso a diversos atractivos de la Amazonia boliviana.

Madidi, Ixiamas y Tequeje (Ixiamas). Solo entre estas últimas suman más de cinco millones de hectáreas de protección, una extensión superior a la de países como Holanda o Bélgica.

Durante la Cumbre Nacional de Ecoturismo en Áreas Protegidas Torotoro 2022, quedó claro que esa "fórmula", de sumar a la mayor cantidad de sectores involucrados, permitió una recuperación del destino, pero además una lucha conjunta para conseguir demandas.

POR VÍA AÉREA Y TERRESTRE

Este año, tal y como hizo seguimiento **La Región** a este tema, se logró que la línea aérea Ecojet vuele nuevamente a Rurrenabaque. El hecho de que el servicio haya sido suspendido desde mayo de 2021, hizo que esta ciudad beniana luciera deshabitada y con negocios cerrados.

Maritza La Torre Vásquez, presidenta de la Cámara Regional de Turismo de Rurrenabaque, explicó que, desde febrero, cuando este medio

visitó dicha urbe, muchas cosas cambiaron para bien.

"Firmamos un convenio con la flota Yungueña de La Paz. Hoy tenemos buses cama, leito, de tres asientos, netamente turísticos con un incremento mínimo a la tarifa usual para llegar a Rurrenabaque. Estos salen todos los días desde La Paz. Esto es algo importante", asegura.

Desde septiembre, tres vuelos semanales de Ecojet hacen lo propio. Se trata de aviones que parten de Santa Cruz de la Sierra, y llegan a "Rurre" vía Cochabamba. Esto ha permitido que muchos turistas locales puedan conocer estos lugares.

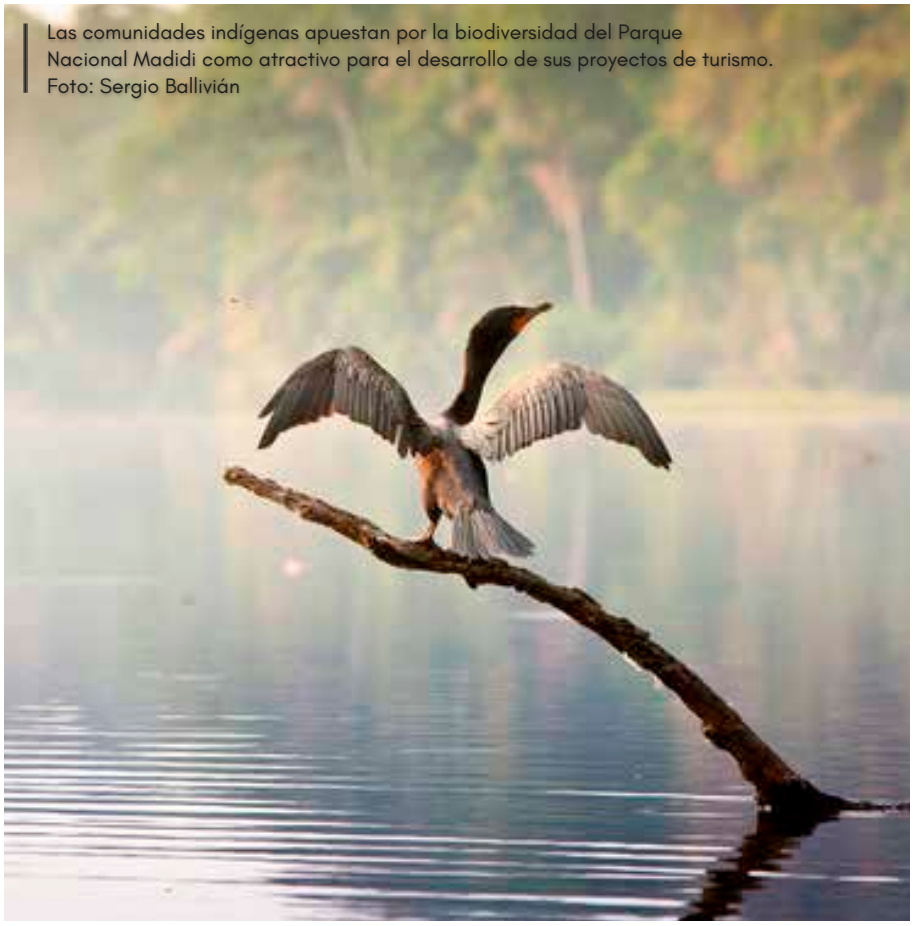
CRECIMIENTO SOSTENIDO

Hasta mediados de junio de este año, comparando con el mismo período de 2019, se había logrado una recuperación del 50% de visitantes, cuando lo previsto era un 30%, detalla La Torre.

La sorpresa fue que nuevos segmentos se sumaron a los que ya se habían acostumbrado en el destino. "Por primera vez han llegado grupos importantes de Turquía, (gente) que nunca antes habíamos recibido. Entonces, eso nos incentiva a seguir trabajando en sostenibilidad, tenemos seguridad que la presencia en páginas internacionales nos está apoyando para traer este tipo de turistas", afirma Maritza.

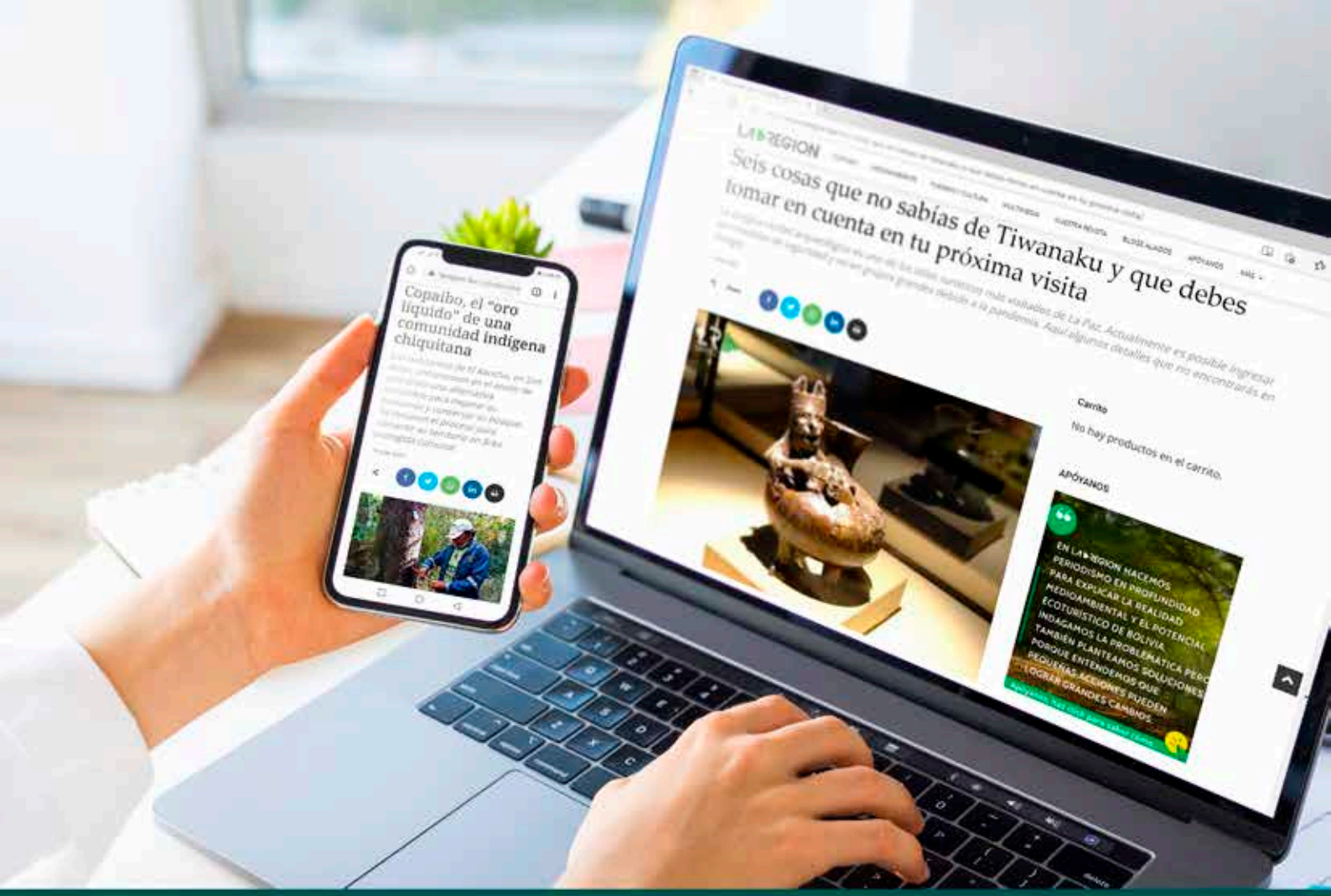
Hasta ahora, sin embargo, se espera el apoyo del Gobierno nacional mediante la apertura del nuevo aeropuerto de Rurrenabaque. En marzo de este año se entregó una primera fase y se espera su inauguración para noviembre.

De darse, coincidirá con las vacaciones escolares de fin de año, lo cual permite aumentar el flujo de visitantes, aunque el tema de los recorridos por Madidi y Pampas es aún restrictivo. Ello se debe a que los costos operativos son altos, pero así como hay quienes eligen Miami o Punta Cana para descansar, hacerlo en un área protegida, apoyando la reactivación de turismo comunitario, es una buena alternativa. "Estamos con buenas proyecciones para 2023", concluye La Torre.



Las comunidades indígenas apuestan por la biodiversidad del Parque Nacional Madidi como atractivo para el desarrollo de sus proyectos de turismo. Foto: Sergio Ballivián

Durante las festividades los pobladores de Rurrenabaque hacen gala de sus tradiciones vivas.



En **LA REGIÓN** hacemos periodismo en profundidad para explicar la realidad medioambiental y el potencial ecoturístico y comunitario de Bolivia . Ahora puedes elegir cómo recibir nuestras notas y reportajes especiales. Únete a la comunidad **"Amigos de La Región",** elige tu canal favorito, gratis , sin spam.

(591) 70079347

La Región Prensa

Mail Suscripción

Paraba frente roja.
Foto: Steffen Reichle

¿POR QUÉ EL AVITURISMO

es una estrategia de conservación que deja buenas ganancias a las comunidades?

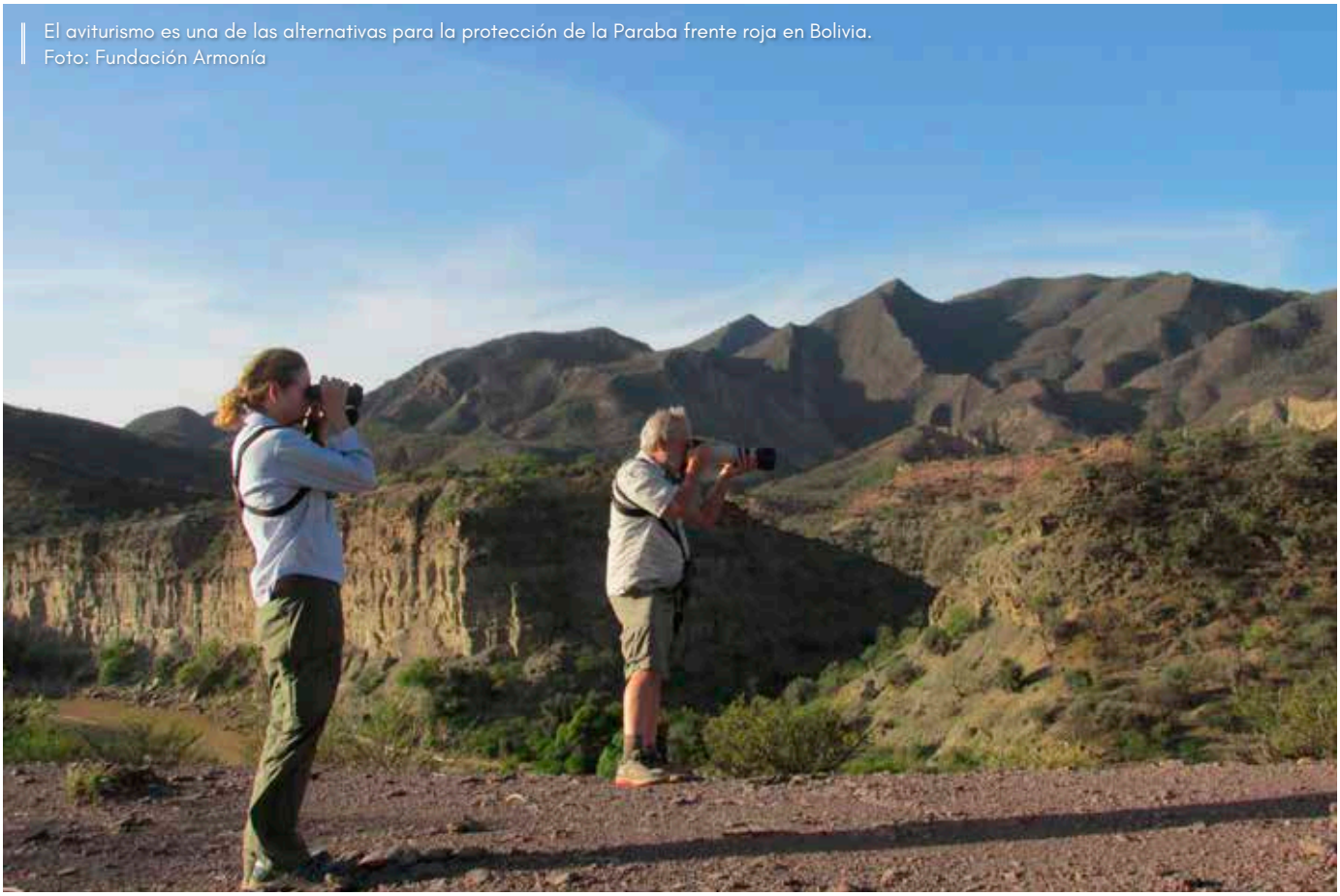
Bolivia es el sexto país del planeta con mayor diversidad de aves. De ellas, 17 especies solo habitan en este territorio. Existe un grupo de turistas especializado, con alto poder adquisitivo, dispuestos a pagar altos costos para ver especies vulnerables en estado natural.

La Región

Observar aves requiere paciencia. La capacidad de quedarse inmóvil y en silencio por varias horas. Contar con binoculares o prismáticos, un equipo de fotografía de alto costo y, sobre todo, tener esa capacidad de asombro frente a la belleza natural que ofrecen los pájaros. Es, como dicen los expertos, una actividad especializada.

Países como Colombia, Ecuador y Perú, en la región, han desarrollado el aviturismo como una industria que mueve mucho dinero, ya que hay un nicho de gente dispuesta a pagar lo que sea necesario para poder observar aves en su estado natural.

En el documento "Estrategia para que levante vuelo el aviturismo en el corredor Madidi-Pilón Lajas-Cotapata", elaborado por la Asociación Civil Armonía, se lee que Bolivia es el sexto país del planeta con mayor diversidad de aves. De ellas, 17 son endémicas, lo que significa que solo habitan en territorio nacional y se encuentran en sitios de alta biodiversidad que están "en un relativo buen estado de



El aviturismo es una de las alternativas para la protección de la Paraba frente roja en Bolivia.
Foto: Fundación Armonía

conservación".

De hecho, en el país hay experiencias exitosas al respecto, pero que demoraron más de diez años en consolidarse, porque se trata de una industria que, al ser de alto costo, requiere un gran compromiso y estándares de calidad internacionales. Ello significa que la inversión no solo es económica, sino también en recursos humanos, lo cual implica la colaboración conjunta entre gobiernos (nacional, departamental y municipales), comunidades indígenas y campesinas, empresa privada, y todos aquellos actores que estén dispuestos a encaminarse hacia el éxito.

Los resultados, que no son inmediatos, pueden alcanzar ingresos iguales o mayores a los del petróleo, por ejemplo, dice Iván Pérez Hurtado, director administrativo de Armonía. Así, en el caso del documento citado, se menciona beneficios socioeconómicos directos entre Bs 5,7 millones y 8,6, en un período de diez años. De manera indirecta, el efecto multiplicador varía entre Bs 24,4 millones y Bs 36,6 millones. "Estos beneficios están estimados para una población de 100.500 habitantes, repartidos principalmente en La Paz, Coroico, Sorata y Apolo", aclara el estudio.

LAS EXPERIENCIAS LOCALES

En Bolivia hay experiencias que muestran cómo el aviturismo puede convertirse en una herramienta de conservación, que involucra a las comunidades y les genera recursos. Una de ellas es la Reserva Natural Paraba Frente Roja, ubicada en el municipio cochabambino de Omereque. Allí, las comunidades de San Carlos, Perereta y Amaya administran el albergue con capacidad para recibir a 14 personas, que llegan para observar a una de las aves más amenazada del país: la Paraba frente roja (*Ara rubrogenys*), categorizada como "en peligro crítico de extinción".

Guido Saldaña, coordinador del Programa de conservación de esta especie en Armonía, cuenta que les llevó entre 12 y 15 años lograr que la gente del lugar vea al ave como una aliada y no así como una plaga.

"Especialmente en la zona de los valles (cruceños), la veían como una plaga, porque evidentemente (las parabas) atacaban sus cultivos de maíz. Al ver esto, nosotros pensábamos cómo cambiar eso y ahí empezamos a trabajar con proyectos productivos e impulsando el ecoturismo comunitario", cuenta.

Fue así que nació la iniciativa de impulsar el aviturismo como estrategia de conservación y para mejorar la calidad de vida de los habitantes de Omereque. Sin embargo, fueron varios años de trabajo, porque la especie tiene conflictos con el ser humano, y eso alimentaba el tráfico de ejemplares; una de las amenazas más fuertes en la década pasada.

"Yo siempre digo que Armonía no es una institución especializada en ecoturismo, pero hemos ido aprendiendo. Sabemos que hay pobreza donde la gente convive con la espe-

cie, entonces dijimos, busquemos alternativas para largo tiempo".

LA FÓRMULA ECONÓMICA

La estrategia básicamente consiste en que las comunidades reciban los ingresos por aviturismo y ecoturismo que llegan por la reserva, para que cuiden el recurso turístico; en este caso, las parabas.

"En términos de sostenibilidad y como son las comunidades que van a recibir ingresos, se genera también trabajo de cocina, limpieza y guiaje", explica Pérez.

Se estima que, en promedio, un turista extranjero gasta en Bolivia alrededor de $us 80 por día, mientras que un aviturista, poco menos de 400 dólares. Esto porque se trata de un segmento con alto poder adquisitivo, que requiere una atención de alta calidad.

Eso implica que el público objetivo es extranjero, lo cual no significa que sea exclusivo. Por ejemplo, en feriados largos, Armonía promueve la llegada de turistas nacionales que, por Bs 500 o 600 por persona, puedan gozar del paquete que se ofrece a los foráneos: tres días y dos noches, con todo pagado. El detalle es que la respuesta no siempre es la esperada, porque para poder cubrir los costos, se requiere la ocupación de las 14 camas disponibles.

La reflexión entonces es: si un turista nacional está dispuesto a pagar altos costos para vacacionar en destinos internacionales, ¿por qué no apuesta por la conservación y el apoyo a las comunidades locales?

UN LARGO CAMINO POR RECORRER

Para Saldaña, después de muchos años de trabajo en coordinación con la gente del lugar, hoy en día es posible hablar de un cambio de visión. "Ya no nos dicen, esa paraba es una plaga, no la queremos porque se come nuestro maíz. Hoy en día la misma gente nos dice: 'vemos poca paraba, ¿qué estará pasando, qué hacemos?".

Pese a ello, el tráfico de especies sigue siendo una amenaza, porque el área de distribución de la especie es amplio: Santa Cruz, Cochabamba, Chuquisaca. Pero hay otra amenaza, quizá mucho más preocupante, ya que todavía se estudia estrategias para mitigarlo, y es la degradación del hábitat de la paraba.

"Estamos trabajando con planes de restauración junto a los municipios, comunidades locales para tratar de ayudar, porque estos hábitats (lugares) que antes eran la vida de esta especie, donde podía encontrar alimento natural suficiente para sobrevivir, están cada vez más deteriorados. La falta de lluvia es terrible, el cambio climático en la zona de los valles está afectando fuertemente, y eso intensifica el conflicto entre fauna y ser humano", lamenta Saldaña, especialista en ornitología.

Frente a esto, el aviturismo es una estrategia importante, pero si bien se

La Palkachupa Cotinga es una especie en peligro de extinción endémica de Bolivia.
Foto: Fundación Armonía.

eligió Omereque para impulsarlo, urge enfocarse en otros sitios como Comarapa (Santa Cruz), donde también se está trabajando en ecoturismo, pero desde otra perspectiva. "Porque no es que deberíamos hacer diez albergues a lo largo de la distribución de la paraba, porque esto generaría competencia entre los propios emprendimientos, pero sí analizar alternativas amigables con el entorno, que generen una relación armónica entre humanos que habitan con la paraba frente roja".

Este reportaje se hizo gracias a pequeños aportes de lectores <<Amigos de La Región>>. Apóyanos para seguir mostrando la realidad medioambiental de Bolivia. Haz un pequeño aporte. Escríbenos al whatsapp (591) 70079347 para saber cómo.

Tangara Inti (Heliothraupis onneilli). Especie de ave recientemente descrita.
Foto: John Mittermeier

Soy Bolivia

Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado. Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el año en enlaces independientes. ¡Contáctanos!

PUBLICIDAD GRATIS*

*Promoción válida por tiempo limitado.

@SoyBoliviaTurística

Cel.: 70079347

Mail: ventas@soybolivia.com.bo

www.soybolivia.com.bo

JULIA QUISPE TINCUTA:

"Las cholitas escaladoras queremos llegar al Everest"

Tenía diez años cuando subió por primera vez a una montaña junto a su padre. Trabajó en cocina y como portera. Un día asumió que podía convertirse en guía turística de montaña. Se capacitó, pero quizá el pico más alto a vencer fueron los prejuicios de guías varones: "no vas a poder", le decían.

Rocío Lloret Céspedes
Fotos: Gentileza Julia Quispe

Julia Quispe Tincuta (30) tiene la seguridad de quien literalmente ha vencido a las alturas. Escalar los 5960 msnm del nevado Huayna Potosí, o los 6438 del majestuoso Illimani son retos que venció hace mucho. Quizá empezó a hacerlo a los diez años, cuando acompañaba a su papá en las travesías. Aquello no era algo ajeno a su vida.

"Vengo de la provincia Murillo, cantón Zongo, comunidad Chucura", se presenta. Su padre custodiaba el ingreso al Huayna Potosí, aquella montaña situada al oeste de Bolivia, sobre la Cordillera Real de los Andes. De allí que para ella era "normal" ascender al Sajama (Oruro) o al Condoriri (La Paz), los otros colosos que custodian este altiplano.

La muerte de su padre, cuando apenas tenía 13 años, la llevó a salir a la ciudad de La Paz para buscar trabajo. Tenía hermanos pequeños y necesitaba ayudar a sostenerlos. Se dedicó a la cocina y aquello la alejó de las montañas hasta 2015. Ya adulta y con dos hijos, un día una de sus hermanas le invitó a subir el Illimani.

Cuando Julia llegó a la cumbre sin percance, acostumbrada a caminar cuatro o cinco horas de forma cotidiana, pensó: "no voy a dejar de escalar". En realidad, no solo se refería a la idea de vencer picos, sino a traspasar fronteras. "Voy a conocer otros países", se dijo. Ahí empezó a practicar las escaladas. Una foto que le tomaron casualmente y que se viralizó por Facebook la llevó a la fama, al igual que sus hermanas Alicia y Elena.

Al verlas, el Centro de Estudios y Cooperación Internacional (CECI Bolivia) comenzó a trabajar con las cholitas escaladoras, como se las empezó a conocer en los medios de comunicación paceños. Hasta ese momento -2017, 2018- no eran reconocidas como guías de turismo de montaña, sino simplemente como mujeres de pollera que escalaban montañas.

Ahora turistas nacionales e internacionales contactan a Julia y sus hermanas para escalar montañas.

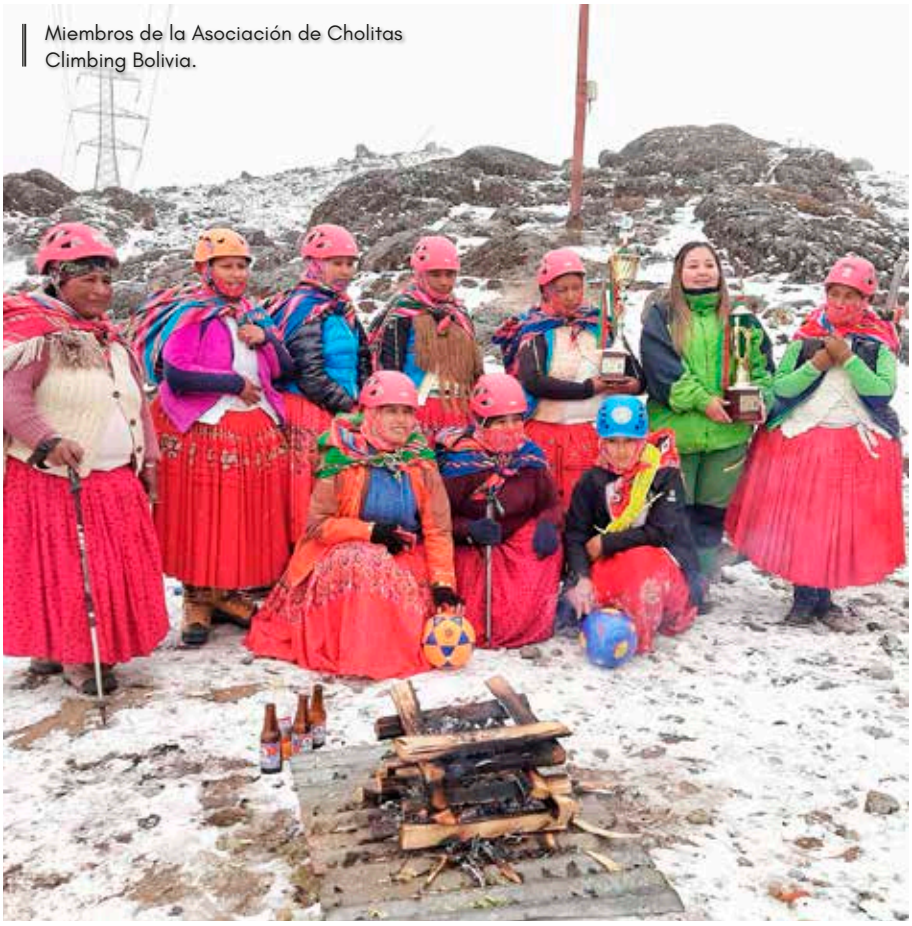
CECI se encargó de acompañar a estas mujeres, para promover productos turísticos operados y liderados por mujeres, inicialmente en alta montaña. Así surgió Cholitas Escaladoras Bolivia Climbing, para que ellas mismas se conviertan en operadoras de turismo en alianza con otros operadores como la Asociación de Guías de Montaña de Bolivia.

"Empezamos con un grupo de mujeres que ya trabajaban en turismo, pero cuyo rol era distinto al que ahora ejercen (eran cocineras o ayudantes). Las capacitamos y posteriormente se conformaron asociaciones de turismo lideradas y conformadas eminentemente por mujeres", cuenta Gabriela Soliz, coordinadora del proyecto de artesanía y turismo comunitario de CECI.

A partir de ello se logró que el grupo de mujeres se una a la Asociación de Guías de Montaña y Trecking de Bolivia (AGMTB) y se consolide la Asociación Cholitas Escaladoras Climbing Bolivia, con 15 cholitas capacitadas para ejercer labores de guiaje y

Hombres y mujeres confían plenamente en el guiaje de Julia y su equipo.

Julia Quispe tiene entre sus logros llegar a la cumbre del Sajama.



Miembros de la Asociación de Cholitas Climbing Bolivia.

apoyo de guiaje en alta montaña. El impacto fue grande, pues ellas mejoraron sus ingresos, ya que antes solo percibían dinero por labores en portería y cocina. A nivel macro, se convirtieron en ejemplo para sus pares en otros niveles, y ahora muchas más consideran la guía de montaña como una labor realizable, independientemente del género.

CONTRA EL SISTEMA

"Siempre me decían, ella no va a poder. Hasta cierta parte va a subir, después va a volver. Pero yo me he tapado los oídos y he subido".

Julia Quispe sabía de esos comentarios de sus compañeros guía. Su esposo, quien ejerce el mismo oficio, la apoyó siempre. "Me decía, 'no te quedes, vos tienes que estar siempre yendo, vas a poder'".

Con esas palabras de aliento llegó al Huayna Potosí, y después de dos semanas al Illimani. Durante dos meses trabajó como asistente de guía, ahora es guía oficial certificada y reconocida. Tiene dos hijos, de 15 y 14 años, y la mayor quiere seguir sus pasos. Al igual que ella, empezó a escalar cuando tenía 10 años, al lado de su padre y de su madre. "Cuando yo llegaba a la casa, me preguntaba: 'mami, cómo has llegado a la cumbre, qué cosa has visto, ¿es bonito?'".

Pero la facilidad de escalar no era el problema. El conflicto estaba en convencer a los varones que las habilidades físicas eran las mismas.

Gabriela Soliz dice que convencer a los guías fue un trabajo de sensibilización y constancia. En las primeras reuniones de acercamiento, literalmente ellos dijeron: "no, no tiene sentido, no van a poder". Según los varones, porque no estaban al mismo nivel.

Entender que las mujeres llegaban a fortalecer la asociación a partir de su participación, y a mostrar un entorno mucho más inclusivo, fue clave. "Porque, así como hay guías mujeres, también hay mujeres que hacen turismo de montaña que se sienten más seguras cuando tienen una mujer como guía".

Fruto de ello, hoy en día se realizan actividades enfocadas en ellas

para turismo de montaña, como uno que hubo hace poco en Sorata, a 141 kilómetros de La Paz.

MÁS ALTURA

FActualmente, la Asociación de Cholitas Climbing Bolivia tiene personería jurídica y sus miembros son reconocidas por la AGMTB, pero para ellas es importante el reconocimiento del Congreso del Estado.

Julia, la actual presidenta, ya ha enviado varias cartas al presidente de la Cámara de Senadores, Andrónico Rodríguez, y al propio mandatario, Luis Arce, sin recibir respuesta alguna. También entró en contacto con asambleístas sin que hasta ahora alguien les dé el apoyo.

Lo otro -asegura- es lograr un financiamiento para que las cholitas lleguen al Everest, considerada la montaña más alta del mundo, con 8849 metros sobre el nivel del mar.

- ¿Te animarías?-, pregunto.
- Me animo, estamos preparadas.

Quispe junto a una pareja de turistas que optaron por su compañía para ascender a una de las cumbres bolivianas.

Julia Quispe Tincuta habló de su experiencia en el Encuentro Nacional de Ecoturismo Torotoro 2022.

** Publicidad gratuita, en apoyo a emprendimientos amigables con el medio ambiente. Si tienes un emprendimiento, llámanos al 70079347.*

APÓYANOS

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ Mensual Bs 20 ($us 3)
- ✓ Anual Bs 200 ($us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un boletín mensual con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a material exclusivo.

Contáctanos al (591) 70079347

JORGE BANEGAS, jefe de guardaparques del Kaa Iya: “Queremos ampliar las rutas turísticas para no cansar las que tenemos”

Este Parque Nacional tiene un bosque seco tropical chaqueño, considerado el mejor conservado de Bolivia. El jefe de protección habla del premio que ganó este año y cómo invertirá el premio. En esta área protegida se hace turismo de avistamiento de fauna desde 2016.

Foto: Gentileza Jorge Banegas

La Región

Jorge Banegas, el jefe de guardaparques del Parque Nacional Kaa Iya del Gran Chaco, se siente motivado. En julio de este año ganó el Premio Internacional de Guardaparques, un reconocimiento que entrega la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (CMAP) a 12 representantes -entre personas y equipos de guardabosques- de diez países de América Latina, África, Asia y Australasia, "por su compromiso con la protección de la naturaleza y la ayuda a las comunidades locales".

El incentivo llegó justo cuando volvió al área en la que trabajó durante más de 20 años. Eso lo llevó a tener otra motivación para implementar iniciativas, de la mano de su dirección, sus compañeros guardaparques y todo el entorno involucrado en la conservación del área, que este año cumplió 27 años de creación.

Entre otras cosas, se trata de uno de los territorios protegidos con mayor importancia de la región, debido a que se conecta con otras áreas protegidas tanto nacionales como municipales y de autonomías indígenas.

Durante la "Cumbre Nacional de Ecoturismo en Áreas Protegidas Torotoro 2022", habló con **La Región** sobre este y otros temas.

LA REGIÓN (LR) ¿QUÉ PIENSA HACER CON EL PREMIO QUE VAN A ENTREGARLE?

Jorge Banegas (JB). Si mal no recuerdo son diez mil dólares. Con ellos tengo en mente implementar un sistema de comunicación, en alianza estratégica con instituciones, para poner wifi en los campamentos. Para que esto funcione, yo quiero poner una contraparte, para que sea sostenible, porque hay que pagar una mensualidad. Eso me ayudará a fortalecer mi sistema de alerta temprana para tener respuesta inmediata frente a los incendios, por ejemplo. Porque en ese tema es necesario el internet para bajar imágenes actuales y los datos meteorológicos.

(LR) POR FORTUNA, ESTE AÑO EL FUEGO NO ENTRÓ A KAA IYA, ¿O SÍ?

(JB). Entró fuego a Kaa Iya. Fuimos la primera área que tuvo incendios, entre junio y julio. Duró más de un mes, pero no se detectó mucho, porque era fuego rastrero (debajo de la tierra) y los satélites no lo captaron. Fue al norte, a la altura de Quimome (por San José de Chiquitos). Gracias a Dios tuvimos respuesta rápida de Direna (Dirección de Recursos Naturales de la Gobernación de Santa Cruz), cuyos bomberos enfrentaron el incendio en coordinación con el municipio de Pailón. Por fortuna, dentro del Parque solo afectó hectárea y media. El combate fue más afuera que adentro.

(LR) PERO EL RIESGO DE INCENDIOS Y OTRAS AMENAZAS SON FRECUENTES, ¿NO?

(JB). Kaa Iya está bien conservada, gracias a Dios, pero hay mucha presión: la expansión agrícola, los nuevos asentamientos, incendios. Están dejando al área protegida como algo aislado y eso es preocupante. Es bueno que la sociedad civil y autoridades nacionales sepan que (Kaa Iya) está sirviendo de refugio de animales por la presión antrópica (actividades humanas). Eso hace que la fauna escape y se refugie acá, porque tiene conectividad con Ñembi Guasu (el área protegida de los guaraníes), Otuquis. Al norte también colinda con el área protegida Laguna Concepción y el Parque Nacional Histórico Santa Cruz La Vieja, que es mi pueblo.

(LR) PERO ESO TAMBIÉN LES PERMITE TENER TURISMO DE AVISTAMIENTO DE FAUNA

(JB). Sí, los turistas vienen a ver el jaguar. Desde 2016 tenemos el Sisco (Sistema de cobro). Obviamente en 2020 y 2021, bajó (la afluencia), pero desde 2021 estamos con puertas abiertas. Este año, en el primer semestre entraron como 130 turistas, un 60% internacionales, porque vienen a hacer avistamiento de jaguar, y 40% locales.

Ahora queremos ampliar rutas para no sobrecargar las existentes. Hay que tener más rutas para mostrar a la gente, porque de un lugar a otro hay diferentes atractivos. Esa es la visión que tenemos.

Lo otro es buscar proyectos alternativos con las comunidades que sean amigables con el medio ambiente.

(LR) ¿Y EN EL TEMA DE INVESTIGACIÓN? TENGO ENTENDIDO QUE EN PALMAR DE LA ISLA HAY UN PROYECTO PARA INCENTIVAR A LOS JÓVENES EN ESO.

(JB). El área protegida, a través de la Fundación Kaa Iya, que es nuestro soporte técnico abrió la puerta en el Palmar de las Islas, donde hay condiciones necesarias para recibir tesistas y estudiantes para que hagan investigación.

Si bien es un predio privado, está dentro del área protegida, por lo que hay que incentivar la investigación. Esperamos tener los primeros resultados (de dichos estudios), este fin de año.

El turismo de avistamiento de fauna es una de las actividades que se busca potenciar en el área protegida.
Foto: Steffen Reichle

DECÁLOGO ÉTICO DE LA REGIÓN

1. VERIFICA

La Región publica información que puede demostrar y probar.

2. HUYE DEL ANONIMATO

El periodista da la cara, a menos que su vida corra peligro.

3. DIFERENCIA OPINIÓN DE INFORMACIÓN

Hace una distinción de géneros para no confundir a la audiencia.

4. TRANSPARENTA SUS FINANZAS

Ya sean patrocinadores, fundaciones, anunciantes o fondos públicos.

5. PERMITE LA CRÍTICA

Abre espacios de diálogo y participación de sus audiencias.

6. NO REVICTIMIZACIÓN

En cada cobertura prevalece la dignidad y la privacidad de las personas.

7. VARIEDAD DE FUENTES

El periodista busca diversidad de voces. Procura siempre el contraste.

8. FISCALIZACIÓN AL PODER

El periodista y el medio denuncian irregularidades y actos de corrupción.

9. BUEN MANEJO DE FUENTES

El periodista no acepta regalías y evita el exceso de fuentes anónimas.

10. PERIODISMO CON ENFOQUE DE GÉNERO Y DERECHOS HUMANOS

El periodista prioriza a las minorías y sus coberturas permiten darles voz.

Este decálogo es el resultado de un proceso en el que participó un comité internacional integrado por: Joan Barata, Jonathan Bock, Marisol Cano, Carolina Alpírez, Angélica Cárcamo, Thelma Mejía y Amparo Marroquín, expertos en periodismo y defensores de la libertad de prensa en América.

El objetivo de la herramienta es recordar al periodismo sus bases éticas mínimas para recobrar la confianza de sus audiencias, y que estas sean más críticas ante la información que consumen.

Es una iniciativa de la cohorte 3 de El Salvador del programa de Autorregulación para Medios en contextos Democráticos financiado por la cooperación Sueca, autorizado para el uso de **LA REGIÓN**

COMUNICA IDEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
- DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
- PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347
Correo: comunideas.prensa@gmail.com

OPINIÓN

TURISMO COMUNITARIO, ALGUNAS LECCIONES APRENDIDAS

*Marcelo Arze

Llevamos años caminando por el sendero del turismo comunitario, una forma de gestión del ecoturismo que ha implicado procesos de apropiación territorial, desarrollo local y conservación de la naturaleza. Sin embargo, hay un largo trecho por recorrer.

El 2002 fue declarado como Año Internacional del Ecoturismo, y en Bolivia se inició un proceso que implicó la organización de, al menos, cinco jornadas nacionales por todo el país; mismas que decantaron en la primera Cumbre Nacional de Ecoturismo en 2003. Este evento se repitió en 2005, en Villa Tunari, y en 2008, en Concepción. Después de 14 años, volvió a ocurrir este mes en Torotoro.

Parte de las reflexiones en todos estos acontecimientos giraron en relación al turismo comunitario. Un análisis realizado reveló que en 2002 había 13 emprendimientos; en tanto que el 2005, fueron 59; en 2008 quedaban 41 en el mercado, de los cuales, solo cinco eran sostenibles. A pesar de ello, todo el tiempo surgen nuevos y desaparecen otros.

En este momento, los resultados de este proceso son inciertos, pero podemos retrotraernos a parte de la historia.

Un estudio realizado en 2007 (Arze. M; Millard E. Pastor,C., 2007), sobre un emprendimiento de turismo comunitario llamado Chalalán, y cuyo proceso como punta de lanza sirvió de modelo para otras iniciativas en todo el país; mostraba que la importante inversión realizada se había enfocado en la relación de un producto dirigido a un mercado bien identificado. Así, dicha inversión se hizo en capacitación para profesionalizar a los miembros de la comunidad y la generación de alianzas con operadoras nacionales con acceso a mercados internacionales.

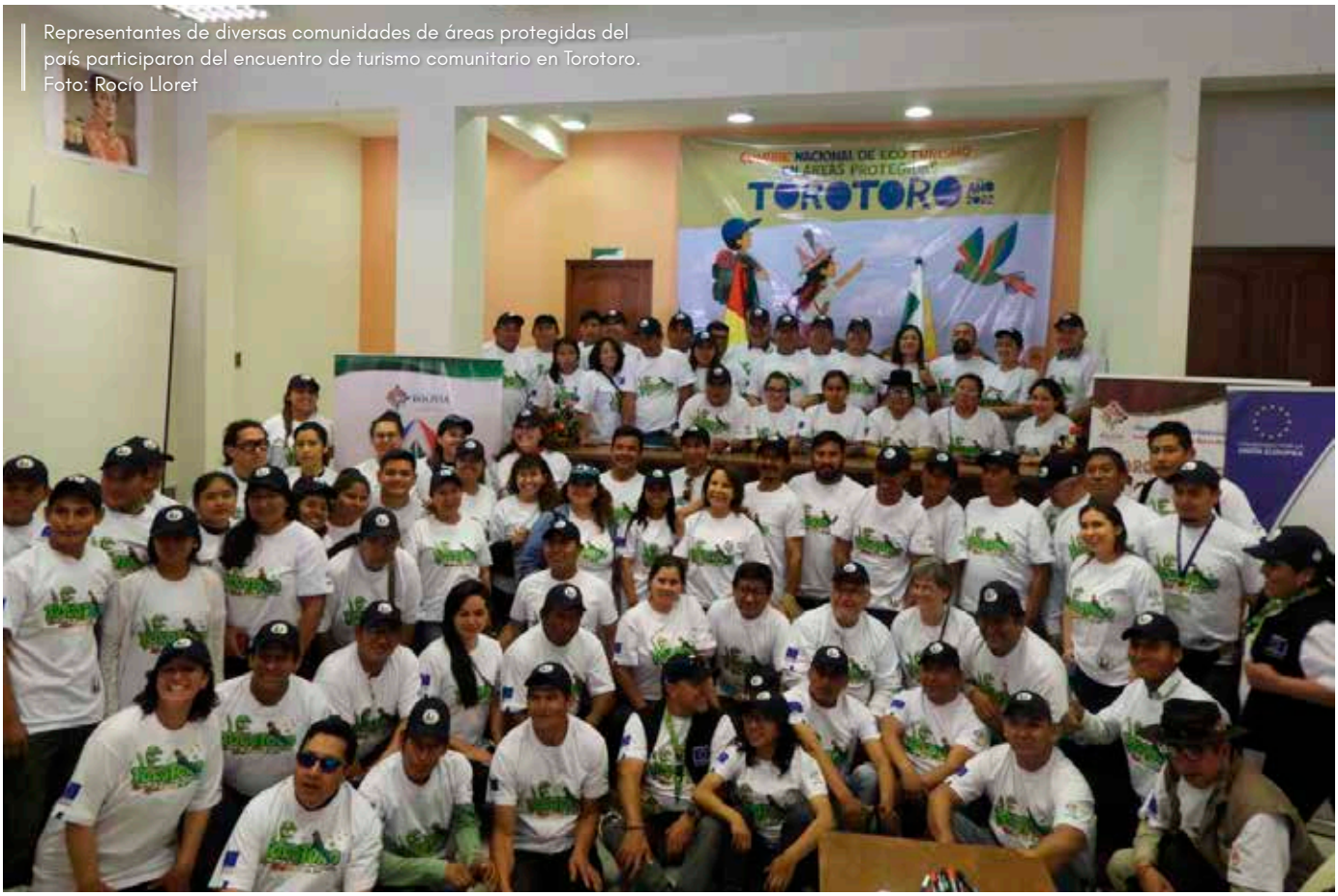
En resumen, un producto de alta calidad permitió reconfigurar el mercado turístico y sacarlo de productos tradicionales del momento, como eran: Lago Titicaca, La Paz y Sucre Potosí, como destinos casi únicos en el país. Asimismo, ampliar la perspectiva de las empresas tradicionales de turismo para crear alianzas con empresas comunitarias.

Muchos de los emprendimientos fueron desarrollados por organizaciones de conservación junto a comunidades locales brindando un valor a los ecosistemas locales y un beneficio económico a las comunidades.

¿Pero qué es el ecoturismo comunitario? La definición que se elaboró como parte del plan maestro para la gestión del Qhapaq Ñan, es la siguiente: "El turismo comunitario es una forma de organización para la prestación de servicios turísticos. En él participa toda o un grupo de miembros de la comunidad con base en un acuerdo y cumpliendo las normas comunales y turísticas. Emplea los recursos turísticos de manera sostenible en su territorio, promoviendo la puesta en valor y conservación de su patrimonio, y generando un beneficio específico a toda la comunidad, y permite mejorar las condiciones de vida de todos los miembros, a la vez que establece una relación respetuosa y mutuamente beneficiosa con los visitantes." (Arze, 2016)

Esta definición nos deja al menos los siguientes elementos:

Chalalán es el primer proyecto de turismo comunitario de Sudamérica.
Foto: Marcelo Arze.



Representantes de diversas comunidades de áreas protegidas del país participaron del encuentro de turismo comunitario en Torotoro. Foto: Rocío Lloret

– El turismo comunitario enfrenta el reto de generar gestión a partir de miembros de la comunidad.

– Le preguntaron a don Guido Mamani, indígena Uchupiamona, cuando era gerente de Chalalán, qué sucedería si después de todo el dinero invertido, finalmente hubiera un incendio y se perdiera el albergue, a lo que él respondió: "Lo hacemos de nuevo, porque lo que aprendimos no se puede quemar, y ya sabemos cómo hacerlo". Ello demuestra la importancia de la capacitación como inversión prioritaria.

– Existe la participación de un grupo de interés de la comunidad, lo que no implica necesariamente que toda la comunidad participe, ya que hay muchos factores que pueden condicionar su aporte, entre ellos, incluso la vocación de las personas.

– Promueve la conservación de su patrimonio desde una perspectiva de aprovechamiento consuntivo, no extractivo de sus recursos, tanto naturales como la puesta en valor de la cultura local. Estos elementos han generado que muchas comunidades involucradas en turismo se conviertan en defensoras ante la amenaza de proyectos de infraestructura mal planificada o extractivistas, ya que el patrimonio tanto natural como cultural se convierte en un activo fundamental para la actividad turística.

– La industria del turismo ha sido descrita en la última cumbre como la industria de la alegría, y esto implica una base de respeto fundamental entre el turista y la población local.

– Si bien se indica que no es toda la comunidad que participa en la iniciativa, debe quedar claro que el uso del patrimonio comunal (naturaleza y cultura) y el empleo del territorio, debe generar un beneficio para toda la comunidad. Hay muchas maneras de hacerlo.

Tal vez retornando a Chalalán, uno de los ejemplos más interesantes, fuera de su organización como empresa (algunos de los miembros de la comunidad se convirtieron en socios), la misma rendía utilidades al final de la gestión, y los socios recibían dividendos, en tanto que la comunidad en su conjunto como OTB (Organización Territorial de Base) tenía una parte de las acciones. Dichos dividendos eran empleados en proyectos de beneficio común como el aporte a la escuela, caminos y agua potable, entre otros.

Sin embargo, también se cometieron muchos errores, entre los que se pueden identificar: la corrupción interna de las comunidades y un manejo gerencial deficiente; proyectos sin suficiente inversión o acompañamiento técnico para lograr su posicionamiento; pobres alianzas comerciales con el sector de las operadoras nacionales e internacionales; un mal enfoque de mercado asociado una calidad del servicio deficiente; la rotación de personal típica en las comunidades, pero muy compleja para las empresas que pretenden mantener estándares de servicio.

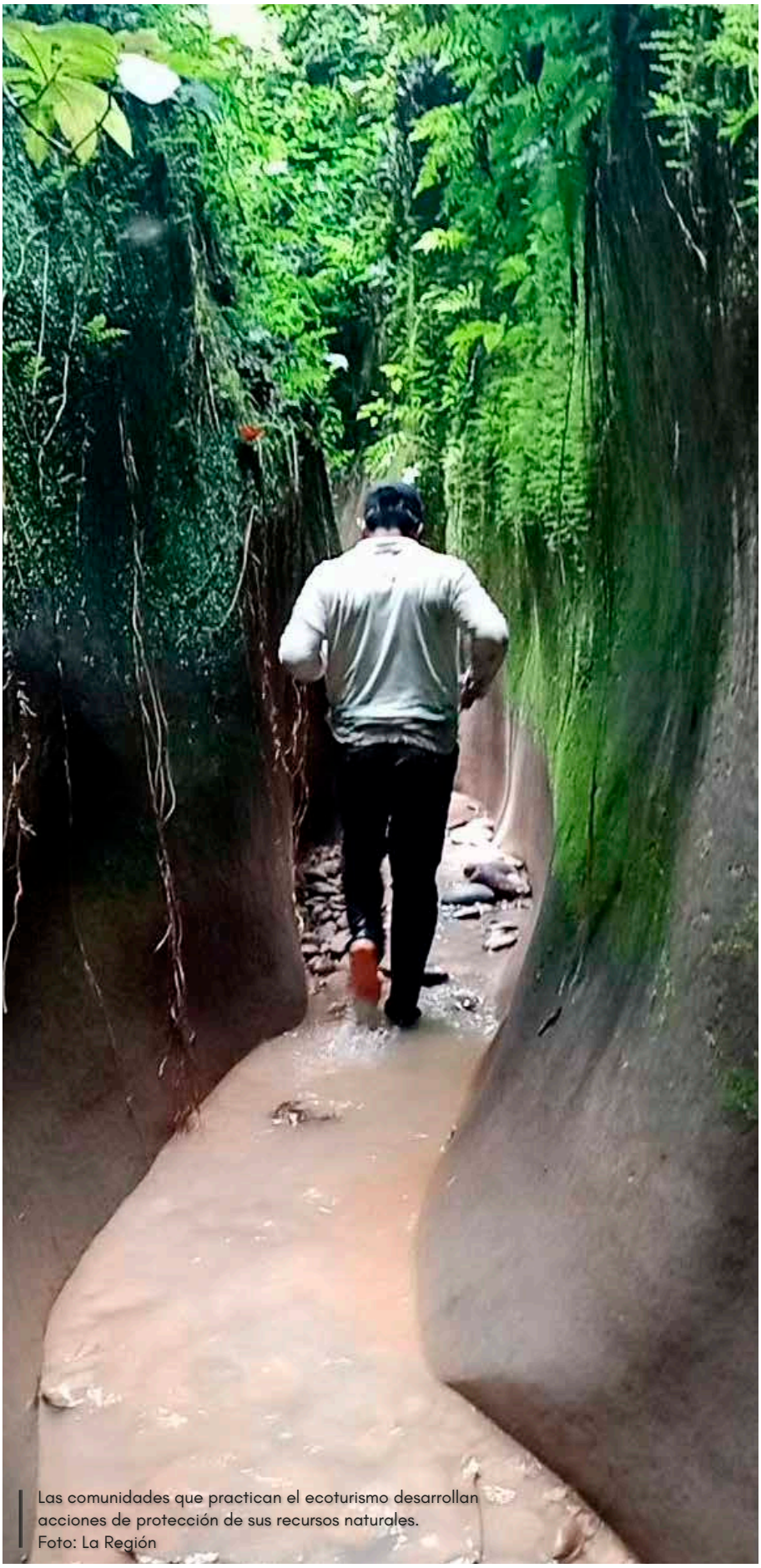
Pero también el turismo comunitario ha tenido grandes logros, siendo uno de ellos el modelo bolivianos, que ha sido adaptado en otros países.

El desarrollo de las iniciativas ha generado capacidades operativas y gerenciales en los involucrados. Así también, el empoderamiento de las comunidades ha promovido políticas de estado y la inversión en algunos nuevos emprendimientos; ha reconfigurado el mercado turístico con la inclusión de áreas geográficas fuera del eje central. Las comunidades involucradas en turismo se han convertido, en la mayor parte de los casos, en guardianes y protectores de los recursos naturales enfrentándose a proyectos extractivistas y desarrollistas mal planificados.

En todo caso, el turismo comunitario tiene la potencialidad de seguir reconfigurando el mapa del turismo en Bolivia, pero las lecciones aprendidas deben ser tomadas en cuenta. No es una actividad para ser asumida a la ligera, pero tiene el potencial de poner en valor nuestra naturaleza y cultura

**Marcelo Arze es licenciado en Administración turística, desarrollo sostenible y conservación, ha trabajado en el sector público, en la empresa privada y en organismos de cooperación, además de ser profesor universitario. Actualmente trabaja como consultor, en turismo sostenible y conservación, desarrollo económico local y cambio climático.*

**Las opiniones expresadas en esta sección (OPINIÓN) son de exclusiva responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente la postura del medio.*



Las comunidades que practican el ecoturismo desarrollan acciones de protección de sus recursos naturales.
Foto: La Región

VISÍTANOS
Nos mueven las historias
WWW.LAREGION.BO
© ZULEMA LEHM / WCS